

EL PROYECTO HIDROELECTRICO DE ARENAL Y EL IMPACTO EN SU ENTORNO ECONOMICO Y SOCIAL (1950-1994)

*Lic. Brunilda Hilje Quirós**

*Lic. Margarita Torres Hernández**

Este artículo contiene algunos de los resultados mas importantes de una investigación realizada en la región de Tilarán, Costa Rica, denominada "Impacto de las políticas agrarias y los proyectos de desarrollo en Tilarán: 1950-1994".

Nos interesó indagar el impacto social, económico y cultural que para toda la región tuvo el Proyecto Hidroeléctrico de Arenal. Este consistió en la construcción de un gran embalse y de toda la infraestructura necesaria con el objeto de generar energía para abastecer a todo el territorio nacional.

Fue así como se hizo necesario el traslado de dos poblaciones, Arenal y Tronadora, a un nuevo punto, ya que los antiguos asentamientos debieron ser anegados en un espacio geográfico de aproximadamente 87 km².¹

**Historiadoras costarricenses. Ambas laboran como docentes-investigadoras en la Escuela de Historia de la Universidad Nacional.*

Ahora bien, indicada la región a estudiar y el interés que desde el punto de vista social despierta, veamos los antecedentes que originaron este estudio, así como la metodología utilizada.

Nuestra investigación tuvo su génesis en un proyecto de la Escuela de Historia de la Universidad Nacional "Historia Social de la Tecnología Cafetalera". Este situó su problemática en los cambios ocurridos en los sistemas de cultivo y procesamientos del café en Costa Rica, a partir de los años veinte de este siglo. Estuvo basado prioritariamente en historia oral, complementada con otras fuentes, como las estadísticas y numérico nominales.²

De esta forma, Historia Social de la Tecnología Cafetalera (en adelante HSTC) partió del Censo Agropecuario de 1955, de donde se extrajeron los listados de los productores directos en las principales regiones agropecuarias de nuestro país. Posteriormente se escogieron los lugares para efectuar el trabajo de campo; seleccionados éstos, se agruparon las unidades productivas, por tamaños y de acuerdo a la importancia del cultivo de café en ellas. Paralelo a ésto se elaboró un cuestionario guía sobre los diferentes aspectos del universo cafetalero costarricense.³

Las regiones escogidas para el trabajo fueron: San Pablo, Santo Domingo y Cantón Central de la Provincia de Heredia; Naranjo, Grecia y San Carlos en la Provincia de Alajuela, Turrialba y Jiménez en la Provincia de Cartago; la zona de Los Santos en la Provincia de San José; San Vito de Coto Brus en la Provincia de Puntarenas y Tilarán en la Provincia de Guanacaste.

Nos parece conveniente la mención de todo este proceso para enfatizar en el hecho de que las entrevistas a los productores directos fueron posibles en casi todos los lugares mencionados, siguiendo la metodología prefijada. No así el caso de Tilarán, que resultó atípico en relación a los demás sitios.

Discutido el asunto, se llegó a la conclusión de que Tilarán debería ser estudiado por aparte, dado que la metodología de HSTC, no se aplicaba para la región, y la zona presentaba para el grupo de investigación una veta muy valiosa dado el desconocimiento del proceso productivo del café en Guanacaste.

Fue así como dos integrantes del equipo de trabajo del proyecto HSTC, tomamos la responsabilidad de una investigación separada para el caso de Tilarán.

El arranque fue entonces, también el Censo Agropecuario de 1955 para el cantón de Tilarán. Se confeccionaron 5 tipos de listados⁴, y de acuerdo a ellos se realizó una gira a la zona para precisar los posibles informantes, constatándose que realmente era un cantón atípico de acuerdo a la metodología del proyecto HSTC. Atípico por cuanto se pudo comprobar que de la lista de unidades productivas del centro de Tilarán, Tierras Morenas y Santa Rosa, solamente existían catorce productores directos residentes en las mismas. El resto de ellos habían fallecido o emigrado hacia otros puntos, dentro o fuera del Cantón. Como la idea del proyecto original era entrevistar a las mismas personas que aparecían como productoras en el mencionado censo y no a sus descendientes (en el caso de que se encontraran en el lugar), se debió reelaborar la estrategia con el fin de adaptarla a las necesidades de la nueva investigación.

Otro aspecto a señalar es que tampoco se tomó estrictamente la clasificación por unidades productivas del proyecto original, pero sí se ha tratado de contemplar en la entrevista a pequeños, medianos y grandes productores. También se ha tomado en cuenta a los que ya no poseen tierra, pero residen en la misma localidad en que se asentaba su unidad productiva.

Para efectuar las entrevistas se elaboró una guía, con el fin de utilizarla como un instrumento adaptable a las características personales del entrevistado. Cuando se utiliza la historia oral se debe crear un ambiente tranquilo y de respeto, que proporcione seguridad al informante, pues éste nos brindará junto a los datos históricos, buena parte de su vida, angustias, alegrías y sinsabores. En palabras del Dr. Víctor Hugo Acuña:

“En efecto una historia de vida es un relato de la vida de una persona, contada por ella misma, pero recopilada por un investigador quien se sirve de la grabadora para registrar este intercambio oral o verbal. La entrevista es el lugar, el espacio de interacción y el momento en que se genera el material de las historias de vida y en este sentido, no se distingue de la historia oral que se construye en situaciones de entrevista”.⁵

Así, desde la percepción del autor, este tipo de documento personal encierra una doble subjetividad, porque a la del entrevistado agrega la del entrevistador.

Las entrevistas a los productores directos versaron sobre la procedencia del entrevistado; sus padres y abuelos; su experiencia agrícola; la calidad y la cantidad de tierra (que posee o hubiera poseído) comprada, heredada o acarriada; las prácticas agrícolas; los cambios en el uso de la tierra y en el valor del suelo.

En lo concerniente al Proyecto Hidroeléctrico Arenal, nos interesaba analizar sus efectos en el mediano y largo plazo ya que en visitas de sondeo a Tilarán pudimos palpar los actuales problemas por los que atraviesa la población, entre ellos se pueden mencionar la falta de fuentes de trabajo, emigración al Valle Central, desarraigo del terruño y descomposición social, entre otros. Estos aspectos negativos son achacados, en parte, a la falta de seguimiento en los planes de reubicación del Instituto Costarricense de Electricidad (en adelante ICE) y otros organismos estatales que se involucraron en el asunto.

Nuestro interés consistió entonces en visualizar estos planes de ayuda a los reubicados, para extraer de ellos sus aspectos positivos, asimismo los factores negativos que inciden hoy sobre la población. Por lo tanto este trabajo está sustentado en entrevistas efectuadas entre 1993 y 1994. La idea es confrontar estas con los planteamientos oficiales originales. De esta manera se cotejará el discurso oficial con el de nuestros informantes para extraer de ahí conclusiones que nos ayuden a comprender el proceso socio-cultural y económico en que está inmersa esa región.

Además de la fuente oral, se utilizaron periódicos, otros censos y se ilustrará con mapas de la región.

Las interrogantes principales son:

1. ¿Cuáles fueron las políticas del ICE y otros entes oficiales al iniciarse el proyecto hidroeléctrico de Arenal?
2. ¿Cómo respondió una población heterogénea ante las nuevas ubicaciones? ¿Estaban preparados para asumir este reto?

3. ¿Qué sucedió en Arenal, región netamente ganadera? ¿Hubo diferencias con Tronadora, un pueblo de mayor vocación agrícola y propiedades más parceladas?
4. ¿Cómo respondieron el ICE y otras instituciones estatales ante nuevos problemas suscitados?
5. ¿Qué opciones se dieron para el desarrollo turístico de la región?

De esta manera para comprender el impacto y la trascendencia de la reubicación de estas poblaciones a raíz del Proyecto Hidroeléctrico, nos es imprescindible hacer referencia a parte de la historia más reciente de Tilarán.

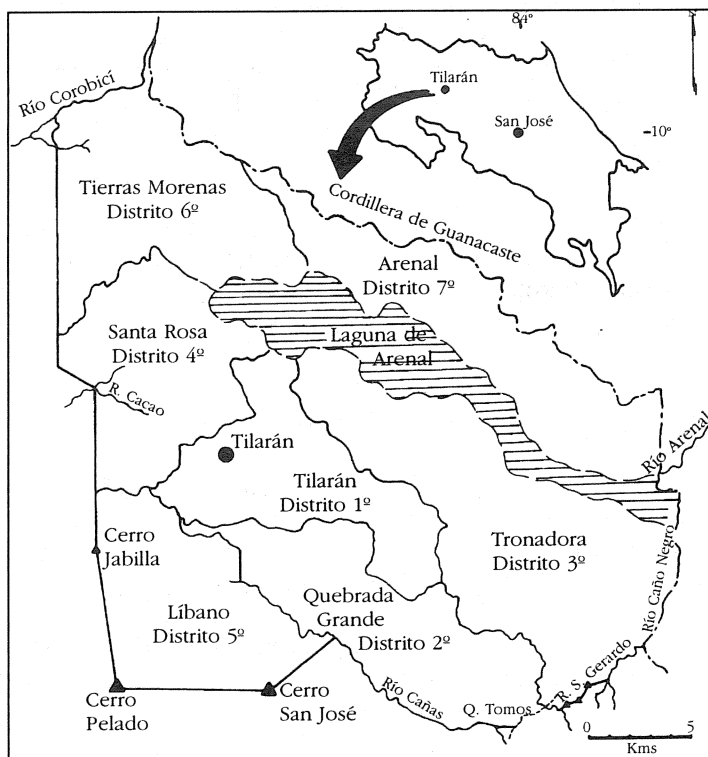
Algunos elementos históricos

Como ya se ha mencionado en un trabajo anterior⁶, Tilarán pertenece a la provincia de Guanacaste, situada en la parte noroeste de Costa Rica (Ver mapa No. 1). La citada provincia tiene la particularidad de tener extensas llanuras dedicadas a la ganadería con una porción menor de tierras altas; en estas últimas se encuentra ubicado Tilarán.

A diferencia del clima cálido de las llanuras guanacastecas de 80 a 10 metros en su vecino el Cantón de Cañas, el de Tilarán por su misma situación en una sierra baja entre los 800 y 900 metros de altitud, recibe humedad del Caribe con temperaturas cuya media anual es de 23,8°C. A esto se añade un suelo fértil, de relieve suavemente ondulado. Todas estas características hicieron de Tilarán desde finales del siglo XIX, una región sumamente atractiva en cuanto a migraciones, generadora de fuentes de trabajo, bien fuese en la explotación minera, maderera o agropecuaria. A ello contribuyeron una serie de leyes que facilitaban el acceso a la tierra, que una vez cultivada podía pasar a dominio particular.⁷

De este modo y con mayor énfasis a partir de 1906, corrientes migratorias del Valle Central de Costa Rica, especialmente de la región de Alajuela, enrumbaron hacia allá. Sus motivaciones fueron diversas, pero de preferencia buscaban tierras fértiles, abundantes y a mejores precios que en

Mapa No. 1. Tilarán: División distrital



sus lugares de origen.⁸ Así, la mayoría de ellos pudo -mediante compra, denuncia o acarrilamiento de terrenos- llegar a poseer una finca o lote, cuyo tamaño dependería de su capacidad adquisitiva o de su juventud y fuerza.

Otro aspecto que se debe señalar es que buena parte de esas tierras, más de 30 000 hectáreas, estaban en poder de compañías extranjeras dedicadas a la explotación de minas de oro y del bosque primario, abundante en especies valiosas.⁹ Por todo lo apuntado, esta tierra en su mayoría permanecía inculta. De esta manera fue un campo propicio para los asentamientos en precario, y generó una serie de conflictos entre ocupantes y propietarios.¹⁰ Finalmente, el Estado fue adquiriendo esos terrenos para entregarlos a los precaristas, en parcelas de 50 hectáreas por lo general.¹¹

Un factor negativo fue que muchos no conservaban los terrenos sino que los vendían, acarrilaban uno nuevo y continuaban con ese mecanismo mientras hubiese tierra disponible.¹² Esto dio paso a la formación de fincas cada vez más grandes dedicadas a la ganadería en detrimento de los granos básicos, la caña de azúcar, y el café, que junto con aquella habían sido los cultivos iniciales en la región.¹³

Fue así como nacieron los diversos poblados de Tilarán, y la corriente migratoria se fue extendiendo hasta lo que se conoce como la Cuenca del Río Arenal.¹⁴ En consecuencia, el caserío de Arenal, en el extremo este de la laguna del mismo nombre, creció rápidamente, funcionando como centro de abastecimiento de los colonos, en una frontera agrícola en expansión.¹⁵ Al sur de la Laguna, nacieron otros núcleos de población que formaron los pueblos de San Luis y Tronadora.¹⁶

La legalización de estos asentamientos permite visualizar como la tierra, anteriormente parcelada, va pasando a menos dueños, dándose así el proceso de formación de fincas cada vez más grandes.¹⁷ Muchos que poseían tierra en precario, así como los trabajadores de la Mina, emigraron hacia otros lugares del cantón, al cese de las actividades mineras en 1926; esto cerró una fuente de comercialización a los frijoles, maíz y caña, para citar algunos cultivos de los que se producían allí. También la falta de buenos caminos dificultaba el transporte hacia otros centros de población. Además cuando los productores lograban vender sus cosechas, estaban a merced de los intermediarios que trataban de adquirirlos al precio más bajo posible.

Tenemos entonces que a partir de la década del 30, es aun más notorio en toda la región el predominio de la ganadería sobre los cultivos de granos básicos, café y caña de azúcar.

Un autor considera que esto fue lo ocurrido en Arenal: la pequeña y mediana finca de cultivos, dieron paso a la ganadera de mucho mayor extensión. El mismo autor agrega que a partir de 1950 creció la inmigración a Tilarán, pero ya no como al inicio, de ciertas regiones del Valle Central, sino de zonas mineras quizá abandonadas, como Guacimal, Abangares y Miramar o de San Carlos, o de Nicoya¹⁸, estos pobladores tenían más vocación ganadera que agrícola

“el ganado toleraba el viento y las reses podían ser arreadas a los mercados en términos económicos más favorables para los productores”.¹⁹

Ante esta situación, era más factible la aparición de la gran finca, muchas veces sin una planificación adecuada respecto a los factores ecológicos.²⁰ Vale citar aquí las palabras de don Ovidio Mena, nacido en Tilarán:

“(su padre) vendió la finca vea y llegaron esos los ganaderos, para mí el ganadero es un destructor, es un destructor, nosotros cuando nos criábamos ahí en San Miguel, (...) ahí se tapaban 200, 300 cajuelas de frijol, eran unas frijoleras, allí maní, ahí café, ahí arroz, maíz, vaya ahora, solo pasto, solo ganado ahí, ya las montañitas, los abrigos, que llamábamos nosotros le volaron hacha, le prendieron fuego, solo pasto”.²¹

De esta manera, tierras de vocación agrícola fueron destinadas cada vez más a la actividad ganadera.

Construcción del embalse Arenal

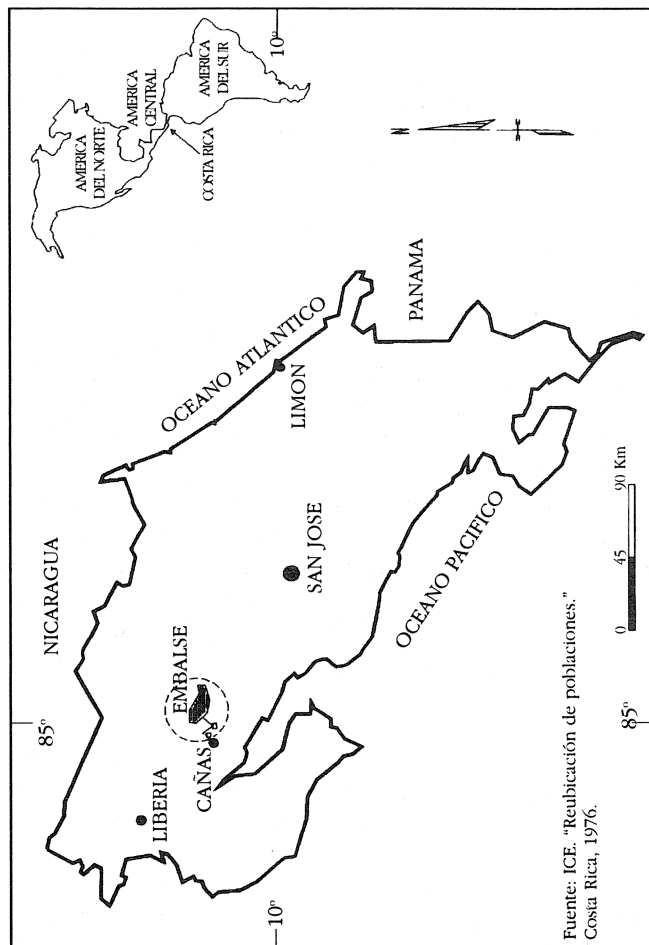
Ahora bien, en el año 1959, el ICE hizo los primeros estudios sobre la factibilidad de un proyecto hidroeléctrico en la cuenca superior del Río Arenal en la provincia de Guanacaste. Ver mapa No. 2.

La proposición del ICE fue entonces el represamiento de este río para crear -aprovechando la Laguna de Arenal existente ahí- un gran embalse de retención y regulación, con una capacidad de 1 750 millones de metros cúbicos, que serían aprovechados en la producción de hidroelectricidad.²²

“El Arenal es un afluente importante del sistema fluvial San Carlos-San Juan y sus aguas llegan al Mar Caribe”.²³

El proyecto del ICE era primordial para nuestro país, ya que el sistema eléctrico interconectado no poseía plantas con grandes embalses de retención. Esto debido a que el sistema funcionaba con numerosas, pero pequeñas plantas hidroeléctricas, alimentadas por ríos que disminuyen el caudal en los veranos. Ello ocasionaba deficiencias de energía eléctrica a nivel nacional, siendo necesaria la utilización de plantas térmicas que funcionan con petróleo.²⁴

Mapa No. 2. Ubicación del Complejo Arenal-Tilarán Costa Rica, año 1976



Fuente: ICE. "Reubicación de poblaciones."
Costa Rica, 1976.

Ya en 1973, se habían iniciado las obras de construcción del embalse y la infraestructura física del proyecto. En los cuatro años posteriores se construyó la represa en Sangregado y el resto de obras, hasta llegar a la casa de máquinas en Santa Rosa de Tilarán.²⁵ Según los entendidos:

“Este embalse es el mayor lago artificial del país y de Centroamérica y se encuentra ubicado a unos cinco kilómetros al noreste de la ciudad de Tilarán.

El desaguadero natural es el Río Arenal y aprovecha también las aguas de los ríos: Aguas Gatas, Caño Negro, Chiquito y otros de menor importancia como San Luis, Sábalo, Piedras, Aguacate, Dos Bocas y Mata de Cañas”.²⁶

Fue así como los principales diarios del país brindaron noticias al respecto. El 18 de julio de 1973, *La República* informaba que la Junta Directiva del ICE había acordado dar inicio a las obras del Proyecto Hidroeléctrico del Arenal; éste aprovecharía los ríos de Arenal y Cote, así como la Laguna existente. En una primera etapa tendría una capacidad de 135 000 kilovatios, la que sería aumentada al final del programa de construcción.²⁷

Un aspecto negativo del citado proyecto fue que actuó como “desestabilizador” en cuanto a la tenencia de la tierra, ahí, ya que “provocó una nueva ola de colonización adentro de la Cuenca con fines descaradamente especulativos”.²⁸

A partir de 1969, empresarios que habían sido afectados por la erupción del Volcán Arenal trasladaron sus hatos a las “toscas y super húmedas serranías del sureste de la Cuenca”.²⁹

La llegada del ICE con sus planes de expropiación y el rumor del pago de altos precios por la tierra, provocó esa nueva ocupación de reservas nacionales, en muchos casos inservibles desde el punto de vista agrícola. Lo más lamentable fue que esos ocupantes eran, en su mayor parte, ajenos a la región y, en algunos casos, agentes de empresarios de tierras.³⁰

Después de 1973, el ICE compró extensiones grandes, alrededor de la Laguna y el Valle, no sin antes enfrentarse al malestar de los vecinos a quienes aclaró sus inquietudes y planteó la pertinencia del proyecto. Ya para 1975, se

anunció que estaba concluido el estudio para las aproximadamente 600 familias que serían reubicadas de Tronadora y Arenal; la selección de sitios se hizo tomando en cuenta aspectos ambientales, técnicos, futuro socio-económico y contemplando la participación de los habitantes en la zona.³¹ En 1974, se realizaron los correspondientes censos de población y de propiedad, así como un plebiscito entre todos los moradores de esas regiones y éstos se manifestaron,

“de acuerdo en trasladarse a otro terreno para así ‘dar lugar al progreso’.”³²

Otro aspecto a señalar fue que desde que se inició el proyecto, el ICE contrató personal de varias disciplinas sociales para que fuesen explicando a la gente las bondades del mismo. También para realizar los estudios relativos a la reubicación de los pueblos, el tipo de casas, características del traspaso y la condición socio-económica en que quedarían los pobladores de los lugares afectados.³³ Ver mapa No. 3.

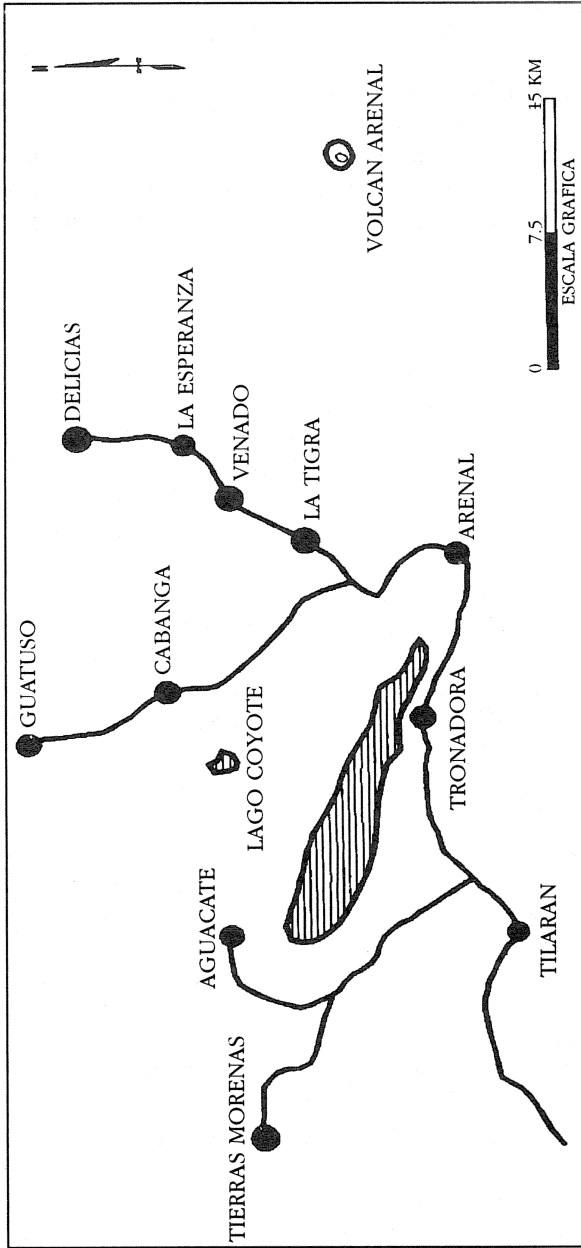
Tronadora, de tradición eminentemente agrícola y con una población inferior a las 200 familias, decidió trasladarse a un lugar cercano al poblado; los habitantes de Arenal optaron por el otro lado de la laguna; ese fue el resultado de la votación efectuada.

Cada una de las familias pudo escoger entre 18 diferentes tipos de casas que iban desde dos hasta cinco habitaciones. También se establecieron sistemas de canje por sus antiguas propiedades, dándole a cada uno igual extensión para sus cultivos, la mayoría de estas fincas no eran grandes.³⁴

En el caso de Tronadora, se había cultivado preferentemente café, pero los ingenieros agrónomos que trabajaban en el proyecto hicieron experimentos con cultivos como maíz, papa y otros, obteniendo magníficos resultados. Esto se hacía con el fin de incentivar cultivos de subsistencia que redujeran su dependencia de productos agrícolas de otras regiones.

La situación en el Viejo Arenal era completamente diferente, pues ellos se especializaban en las actividades ganaderas y la calidad de los quesos de Arenal era conocida

Mapa No. 3. Ubicación de poblaciones aledañas a la Laguna de Arenal antes del Proyecto Hidroeléctrico, año 1976



Fuente: ICE. "Reubicación de poblaciones." Costa Rica, 1976.

en todo el país. Tomando en consideración lo anterior se plantearon proyectos para el desarrollo de la ganadería en pequeña escala en Nuevo Arenal; por medio de la cooperativa Dos Pinos se deshidrataría la leche para venderla mediante el programa estatal "Asignaciones Familiares", con lo cual se garantizaba la compra de la producción.³⁵

En 1976 se decía que nuevas industrias y perspectivas se levantaban para Tronadora y Arenal. De acuerdo al contrato que sus habitantes habían firmado, éstos no podrían vender sus propiedades antes de 10 años, con la finalidad de "enraizar" a los pobladores al nuevo lugar de asentamiento. Sin embargo, en palabras de uno de los ingenieros del ICE:

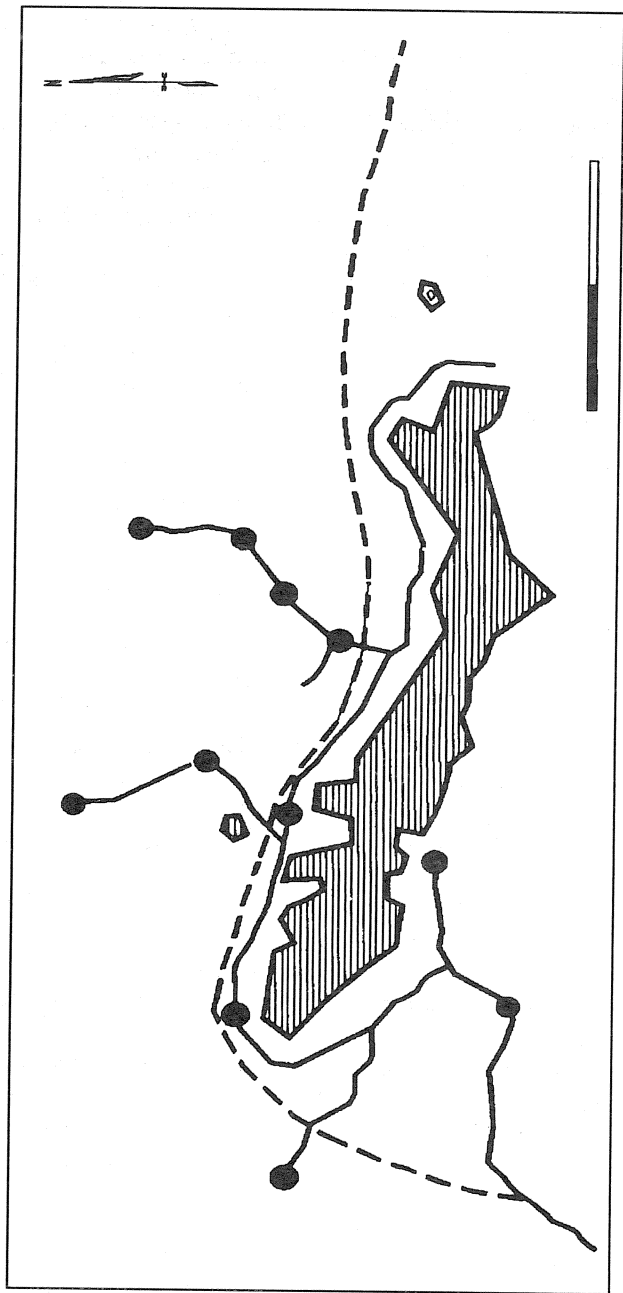
"Los resultados de este experimento no se verían hasta dentro de algunos años, cuando se viese como habían respondido los vecinos a esta oportunidad".³⁶

Entre los planes se ideó que con el dinero que los pobladores obtuviesen del pago de sus propiedades antiguas podrían comprar la casa y finca que desearan en el nuevo poblado. En el caso de los grandes propietarios la restitución no podría ser completa, pero en el estudio realizado se constató que por lo general los habitantes de esta región poseían de 10 a 15 manzanas y muy pocos sobrepasaban las 50.³⁷

En cuanto a las casas de habitación se realizaría un canje: para las sumamente modestas, el ICE daría en el nuevo pueblo una mejor que la que tenían, pero a los que no eran propietarios y alquilaban casa, el ICE les daría un préstamo adecuado para que obtuvieran casa propia. El peón contaría también, como mínimo, con 2 manzanas de terreno.³⁸

Así, fueron trasladados los habitantes de Arenal, Tronadora, Pueblo Nuevo y otros caseríos inundados por las aguas del nuevo lago, agrandado sobre la base del antiguo que medía alrededor de 26 km².³⁹ Ver mapa No. 4.

Mapa No. 4. Reubicación de poblaciones a raíz del Proyecto Hidroeléctrico de Arenal, año 1976



Fuente: ICE. "Reubicación de poblaciones." Costa Rica, 1976.

Consecuencias de la reubicación

Ahora bien, la reubicación de poblaciones tiene implicaciones no solo positivas sino también negativas, si bien el costo directo del Proyecto, que es de gran envergadura, se puede cuantificar, no así el indirecto, porque:

“Para la comunidad hubo la pérdida no solamente de los pueblos, sino también de las vías de comunicación tradicionales, de los ricos y fértiles suelos de la llanura; como estos pueblos y las tierras adyacentes eran el corazón de la vida social y económica del valle, las pérdidas físicas en sí mismas no representaron el costo humano o económico verdadero del Proyecto”.⁴⁰

Respecto a beneficios para los vecindarios involucrados, surgieron muchos proyectos que tendían a garantizar un futuro promisorio para ellos y para la región en general. Sin embargo, ésto no evitó el dolor, por el desarraigo de esos pobladores que debieron abandonar sin demora el vecindario en que habían vivido por mucho tiempo,

“Porque donde uno nació es donde la ha pasado siempre. Desocupar aquí para ir en busca de un nuevo ambiente, no deja de ser duro”.⁴¹

El sentimiento de desalojo del lugar donde tradicionalmente se ha vivido, fue comentado por el Lic. Guillermo Villalobos Arce en su calidad de diputado de la Asamblea Legislativa:

“...Hay sacrificios como éste que no son susceptibles de indemnización con dinero, porque la relación hombre-tierra, hombre-comunidad, hombre y producto de esfuerzo de un itinerario de años, no se paga con nada”.⁴²

Don Juan Rodríguez Sánchez, nacido en Puntarenas e hijo de emigrantes del Valle Central, describe cómo era el nuevo asentamiento:

“lo que habían nada más eran guayabas, aquí no había nada, era hacienda y aquí nos metimos ahí, en solo barriales y trillos por todos lados, y malos. Llovía, llovía mucho en ese tiempo, sí. Sino hubiera traído yo esos cinquitos, quién sabe cómo hubiera hecho”.⁴³

Amplía el panorama contando que

“los ricos tuvieron que irse porque no aguantaron aquí, no podían. En cambio, como uno estaba acostumbrado y era pobre, todo el tiempo estaba acostumbrado a trabajar, es decir hizo pellejo, aquí se quedó y aquí estamos. Muchos ricos se fueron, vendieron sus propiedades o se las dieron a otros para que vivieran mejor”.⁴⁴

Todas las expectativas de pobladores e instituciones se vieron limitadas: algunos de los proyectos económicos y de bienestar social quedaron en meras palabras, porque faltó la planificación y el seguimiento a la reubicación de Tronado-ra y Arenal y se generó tanto el desempleo como la migración no solo al interior del cantón, sino también al Valle Central. Según don Omar Alvarez;

“Toda esta gente (reubicados) que pasó a ser propietario tuvieron un problema y era de que tenían casa, tenían tierra pero no tenían dónde trabajar, no tenían fondos propios para impulsar, para cultivar y entonces empezó a darse una emigración muy grande, muy fuerte hacia la Meseta. Entonces hoy encontramos en Alajuela, en el INVU de Las Cañas, el INVU El Erizo, cantidad de gente de Tilarán. Es más, el INVU Las Cañas era en un momento dado casi gente de Tilarán... Entonces comenzaron a dejar las parcelas botadas, habían adquirido la deuda, no podían pagar nada, entonces dejaban la llave pegada y se iban, otros llamaban al ICE y la entregaban”.⁴⁵

El mismo ICE, en 1981, reconocía los problemas surgidos, indicando que el descenso de la producción local, había sido “la mayor prueba a superar” por el vecindario de Arenal,

“Razones de impacto cultural al cambio de actividad; terreno quebrado “no tan bueno como el de antes” y el clima más lluvioso, son tres de las razones que aduce la población a las dificultades que empieza a superar;...”⁴⁶

Todo esto representaba un tropiezo en los planeamientos originales del proyecto, lo mismo que conllevaba un costo altísimo tanto en lo económico como a nivel social y cultural, por ende, era perentorio buscarle una salida adecuada.

La caficultura como una opción

El problema de la deserción en los vecindarios involucrados llevó a que diferentes entes gubernamentales, entre ellos el ITCO y el mismo ICE, preocupados por esa situación empezaran a buscar alternativas para arraigar las familias en esos poblados y evitar la emigración.⁴⁷ Se habló de crear incentivos para el cultivo del café, cítricos, lechería en pequeña escala, aguacate de altura y otros productos más. En ese momento lo más rentable era el café, porque vinculaba a las familias a las parcelas puesto que utilizaba el trabajo de todos sus miembros en las actividades de asistencia en los cafetales, recolecta y entrega al recibidor del producto. Lo anterior se impulsó por medio de un decreto que declaraba zona cafetalera la Cuenca del Arenal, financiando la siembra de 500 hectáreas, pese a que las condiciones agroecológicas, con una altura de 650 metros no eran las óptimas para el cultivo del grano.⁴⁸

Así, en los años 1978-80 se dieron siembras masivas de café en Arenal y Tronadora, distritos que como lo mencionamos anteriormente no tenían -especialmente el primero-, vocación exclusivamente agrícola, sino más que todo ganadera. De esta manera, al imponérseles un cultivo permanente (que era impulsado a nivel gubernamental) ellos no contaban con la experiencia necesaria, ni se sentían atraídos hacia la cultura cafetalera. Fue así como los préstamos que financiaron la actividad, no siempre se utilizaron en el café, sino que fueron encausados hacia otros rubros como la subsistencia familiar. Es por ello que los cafetales no tenían la densidad de siembra óptima, no habían sido asistidos periódicamente, ni con la cantidad de insumos necesarios. Ello conllevó a la disminución de las cosechas y al descenso de la calidad del producto.⁴⁹

Al disminuir su ingreso, lógicamente no pudieron hacer frente a sus obligaciones financieras tanto con el ICE como con los bancos estatales, lo que generó el endeudamiento progresivo y en algunos casos la pérdida de bienes:

“... el monto se daba para decir algo 100.000 pesos, daban en 3 años para el almacigo, después para sembrar, después para los ato-

mizos, para la limpia y ya a partir de ahí, ya comenzaba a evolucionar solo el cafetal, ya comenzaba a pagar la deuda y comienza a darse el hecho de que ya la gente comienza, tiene que comenzar a amortizar al Banco, pero resulta que no le alcanza. Por otro lado tiene el problema de que también estaba debiendo su parcela y su casita, entonces comienza el problema del agricultor".⁵⁰

Otro aspecto que hay que señalar es que para el caso de Arenal en los dos primeros años el Sistema Bancario Nacional no abrió el crédito, debido a que los nuevos pobladores no tenían escritura de sus propiedades.⁵¹

Creación de una cooperativa de caficultores

El cultivo del café en Tilarán antes de las reubicaciones poblacionales citadas, se había centrado en dos de sus distritos, Tronadora y Tierras Morenas. Sin embargo, los productores habían tenido experiencias desagradables con algunos beneficiadores de café de esa época, éstos adelantaban dinero a los cultivadores, pero terminada la cosecha desaparecían sin hacer la respectiva liquidación.⁵²

Ante estos antecedentes, la preocupación de los caficultores residía en dónde y cómo colocar el grano dado que la producción había aumentado con las nuevas siembras en la Cuenca del Arenal.

De esta forma, hubo un movimiento de dirigentes locales y de agricultores, para tomar medidas al respecto. Al discutirse sobre la conveniencia de crear una sociedad o una cooperativa, privó esta última opción.

Fue así como en 1981 se constituyó COOPETILA, con la intención de resolver los problemas de producción y comercialización del grano. Al transcurrir del tiempo se notó que no hubo el adecuado seguimiento, planificación y asesoría, lo que llevó a fallas que luego hubo que lamentar. El primer paso de la Cooperativa fue conseguir financiamiento con los bancos estatales a 3 años plazo y con 2 años de gracia, para préstamos a los agricultores en cantidades de 5 000 a 25 000 colones. Esto creó la falsa idea de que la cooperativa debía resolver todos los problemas. Así, según don Omar Álvarez su actual gerente:

“comienza la gente a que la Cooperativa tiene que solucionarle los problemas, eh, que le iban a pagar al ICE entonces venían al ICE a pedir la plata, que iban a pagar al Anglo venían a la Cooperativa a que les dieran plata, que compraban una vaca allá, porque estaban tan mal acostumbrados, compraban una vaca allá fiada y a los dos o tres meses tenían que pagarla, corrían a la Cooperativa para que les dieran la plata para pagar la vaca, todas esas situaciones se daban y desgraciadamente los cafetales iban para abajo también”.⁵³

La baja en la producción obedecía, entre otras cosas a que los cafetales no estaban recibiendo la asistencia debida, con lo que descendió la cantidad total y la calidad del producto tilaranense.

Por todas esas razones, en 1985, la Cooperativa estaba en mora con los bancos ya que ésta respaldaba las operaciones de sus asociados. Así el panorama de la región era problemático. Los agricultores, con menor producción, sufrían una presión muy fuerte de los bancos porque tenían que comenzar a amortizar y no habían cumplido ese requisito. Por otra parte, el ICE exigía el cumplimiento de sus contratos de venta.

Frente a ello, la Cooperativa, en ese mismo año, logró una donación de 5 millones de colones del gobierno de ese entonces. Estos fueron utilizados para entregar insumos a los caficultores y financiarles su actividad con el fin de incentivar y aumentar la producción de café, puesto que sin ella, Coopetila no tendría razón de ser. A la vez, se creó un Departamento técnico que regulara y diera seguimiento a esta nueva estrategia de inversión.

Asimismo, amparados a un proyecto AID-FEDECOOP, se trató de reubicar las plantaciones de café y eliminar las que estaban por debajo de los 500 metros de altura. Se pensó también en la diversificación de los cultivos y de esta manera se impulsó un proyecto de cultivo de macadamia. La Cooperativa era la que financiaba a los productores. Se creó un vivero para el almácigo de la macadamia, el cual fue entregado a los agricultores, aunque igual que como se estaba haciendo con el café, se dio un estricto seguimiento en las labores técnicas y de cuidado de la planta.

Los préstamos para este nuevo cultivo fueron a 3 años plazo y se llegó a tener hasta 90 000 plantas de macadamia,

las cuales se vendieron incluso fuera del cantón. Sin duda esto ayudó a levantar la Cooperativa. Hubo asimismo un aumento en la producción de café, la cual pasó de las 3 000 fanegas iniciales a 18 600 fanegas en 1991.

El repunte económico generado por la venta de almá-cigo de macadamia y el crecimiento en la producción de café permitió a los productores cancelar las deudas pendientes. La cooperativa consiguió también que la cobijaran los beneficios de la Ley FODEA. Sin embargo, pese a todos los intentos por salir adelante, la Cooperativa, y en general el sector agropecuario de la región están en crisis.

Impacto del turismo en la agricultura

A raíz del atractivo del Volcán Arenal y al hecho de que la zona todavía se conserva un poco boscosa y tiene aire puro, se dio un auge turístico caracterizado por la presencia de propietarios extranjeros en Tronadora y Arenal.

Según los objetivos planteados en el Plan Nacional de Desarrollo Turístico 1982-1986 en él están presentes las ideas de maximizar el ingreso de divisas y optimizar el aprovechamiento de los recursos turísticos del país.

De acuerdo a dicho plan el proyecto se dividió en tres unidades turísticas.

Unidad No. 1: Localizada en la península Nueva Tronadora contaría con buenas vías de acceso para ofrecer al turista los servicios de: refugio para el público, área de boudique, equipamiento y mobiliario, grupos sanitarios, cafetería, muelle embarcadero, mirador, maqueta de la presa del Arenal, lancha para circuito, áreas de interpretación exterior de flora, fauna, senderos peatonales, y provisión de agua, desagües y energía. Se contaría con albergue turístico, un Parque Recreativo Deportivo Volcán Arenal, balneario público y alojamiento en campamento.

Unidad No. 2: Ubicada en la península sureste del Area de Nueva Tronadora, contaría con proyectos como Villa del Lago, campamento de pesca y zona de campamento.

Unidad No. 3: contaba con un poco más de 50 hectáreas para albergar numerosos proyectos que impulsaran el

desarrollo en Nueva Arenal, como un pueblo de pescadores, con servicio de área comercial, Bar-pub inglés, restaurante, cabinas, paseo costanero, áreas deportivas, muelle y equipo de navegación para alquiler entre otros, también dentro del proyecto se establecía el equipamiento de circuitos lacustres con servicios de restaurante en el muelle, miradores, áreas de pic-nic, asadores y muelle embarcadero.

Como indicamos arriba, la construcción de la presa del Arenal había generado la presencia de extranjeros; tanto con la finalidad de especular con el precio de la tierra, como para disfrutar de la belleza del lago artificial, éstos últimos llegaron con la finalidad de comprar terrenos y construir hoteles y quintas con fines turísticos, lo cual aumentó la plusvalía del terreno, en palabras de un informante:

“Para ponerle un ejemplo una manzana en Tronadora que salía, no sé, 100.000 pesos la manzana, 200.000 pesos la manzana, y llegó un atarantado y ofreció 500.000 pesos por una manzana, sin café, porque fue lo primero que decían: quítele el café y yo le pago 500.000. Pero unos meses después ya estaban pagando un millón de pesos por la manzana, un año después estaban pagando 2 millones. Hoy han llegado a vender la manzana de tierra en Tronadora en 6 millones, sin vista al lago, oiga sin vista al lago y manzana de pura tierra, zacate o pasto... porque el extranjero no quiere nada con café, mucho menos con la crisis que venimos atravesando”.⁵⁴

De este modo se inició la venta indiscriminada de terrenos y continuó la reducción del cultivo cafetalero, lo cual afectó directamente a la Cooperativa puesto que recibía menos producto para procesar.

Es así como por un lado la influencia del turismo y por otro la baja en el precio del café, hicieron que los productores dejaran de asistir los cafetales, creándose un sentimiento de espera en vista de que la tierra se pagaba en dólares.

Ante ello, el panorama de la zona cambió drásticamente en muchos aspectos porque ya la tierra no era de los productores sino de los extranjeros. Hubo un desplazamiento de los antiguos propietarios, quedando aproximadamente un 30% de estos en la zona.

En palabras de don Rafael Murillo, un antiguo poseedor de terrenos, hoy reubicado y cultivador en Tronadora:

“Ah sí, se han ido muchos, (...) hay veces viene gente nueva, pero ahora están entrando, son muchos gringos, ellos compran fincones y lo que quieren son fincas, si los gringos no le dan entrada a nadie, son el todo lo puede, es un concho, esos gringos tienen tierras y mangos y frutas y a nadie le regalaban, que se pierdan ahí (...) acaparadores de tierra son, ni les dan a nadie que trabaje tampoco. Acaparadores son”.⁵⁵

Don Juan Ramón Alvarado, un poblador de Tierras Morenas, por más de cuarenta años, lugar en donde casi no ha llegado el turismo, acota al respecto,

“ahora vienen los gringos comprando todo eso, ahora ahí, el gringo no viene dándole ninguna ganancia al tico, uh, qué ganancia le da el gringo cuando viene y le compra y ya le da un montón de plata y sale usted, y se queda usted sin el terreno y al tiempo sin la plata, ah”.⁵⁶

La afluencia de turismo llevó a la construcción de hoteles que albergaban especialmente extranjeros. Ese incremento desplazó la mano de obra de la agricultura:

“Ya la gente no quiere ir a coger café ni a trabajar de peón porque ya se estaba preparando en cursos de turismo porque van a trabajar a los hoteles”.⁵⁷

Sobre eso don Juan Ramón, agudo observador campesino nos dijo:

“Así montones (...) en el Arenal nuevo y diay todo eso a la orilla hay restaurantes y de todo hay, y un gringo viene y pone, le compra la finca a usted y en después compra un restaurante y una carajada y viene, y el mismo le saca la plata a usted, le queda la finca y le vuelve a llegar la plata,...”⁵⁸

Uno de los reubicados don Francisco Vargas, antiguo peón y arrendatario de pequeñas parcelas para cultivar, hoy propietario, comenta que ese turismo:

“a un grupo muy grande no lo benefició en nada, más bien lo perjudicó, porque en el caso de nosotros con el café al entrar el turismo más bien la gente se achantó a no querernos ayudar (...) yo diría que con el turismo se favorecen aquellos que tengan sus negocios, diay puede haber más platilla (...) pero a nosotros no nos favorece eso”.⁵⁹

Don Juan Rodríguez, mencionado anteriormente, otro de los reubicados que había sido panadero en Arenal Viejo, en la actualidad tiene cabinas de alquiler en su misma casa de habitación, alaba los beneficios del turismo.

“Ah sí, mejor es lo mejor, mejor propina que le llega a uno, es de lo mejor el turismo, es una cosa, yo creo que es el primer lugar en el país, o el segundo, el primero es el banano...”⁶⁰

Algunos vecinos son conscientes de que un turismo en ascenso es beneficioso, pero el principal problema que tiene la región actualmente es que ese ascenso, al igual que la producción de café está cayendo totalmente. Tilarán se ha convertido en una zona de paso donde el turista admira el Lago pero no se detiene, sino que prosigue a San Carlos, especialmente a La Fortuna donde se puede apreciar mejor el atractivo del Volcán Arenal. Incluso se dice que este turismo de paso no ofrece beneficios económicos pues:

“Traen hasta el agua que se van a tomar, con el agravante que ese extranjero casi por lo general no come arroz ni frijoles que es lo que tenemos nosotros, sino fruticas y carajadas así. Entonces casi todo lo traen”.⁶¹

La necesidad que tenían los hoteles de llenar sus cupos los llevó a impulsar grupos turísticos que incluían visitas a lugares de atracción dentro del mismo cantón. El estudio turístico del cantón de Tilarán fue concebido como un recorrido con puntos de partida y de conclusión que enlazaba los principales atractivos de Tilarán, Tronadora, Tierras Morenas, Quebrada Grande, Líbano, en su orden; con la intención de explotar el potencial de esta zona para ofrecerle a todo el turismo (aún al de estadía prolongada) diversificación en cuanto al paisaje y clima, dentro de la clasificación de la categoría esparcimiento científico.⁶² Eso fracasó y más bien en los hoteles se está despidiendo personal dado que es mayor la oferta que la demanda.⁶³

Para otros de los entrevistados, el turismo ha sido fatal para la región en diferentes aspectos; en el caso de aquellos que sin ser agricultores llegaron a comprar parcelas, desplazaron a los productores que eran propietarios de

sus terrenos, con ello mermó la producción y se creó una atmósfera de precios inflados en las tierras.

En la actualidad, muchos de los extranjeros que compraron los terrenos los están vendiendo, con el agravante de que le habían hecho mejoras a la propiedad como construcciones de verjas, enrejados o senderos de cemento, pero la tierra no se encuentra en producción, no está cultivada en la mejor de las opciones se encuentra enzacatada y en la mayoría de las ocasiones encharrada.

Con respecto al impacto del turismo sobre la agricultura hay algunos datos acerca del descenso en la producción. Arenal que llegó a producir 4 500 fanegas de café, en años anteriores entregó 600 en 1993 y se calculaba que la cosecha de 1994 no llegaría a las 300 fanegas. En Tronadora la situación no difiere, de una producción de 6 500 fanegas de café descendió en 1993 a 2 000 fanegas y en 1994 se esperaba una cosecha de 900 fanegas.

No sólo el café disminuyó en años pasados: también el cultivo de tomate bajó de 60 hectáreas a 15, y la ganadería se está viendo afectada asimismo con la desaparición de las fincas. Las personas que vendieron sus terrenos con la esperanza de adquirir una casita en los centros de población y vivir de las rentas que generaban sus capitales en la banca, se han visto en la dura situación de haber gastado sus ahorros y que ahora el dinero "no les alcanza". Algunos pasaron a ser empleados asalariados y de los que migraron, parte de ellos han regresado a Tilarán a trabajar como peones.⁶⁴ Respecto a las reubicaciones en general, hay diversas opiniones, don Juan Rafael Lacayo, tilaranense, propietario de tierras, manifestó:

"Pues yo casi creo que más bien ha habido problemas económicos más que todos porque mucha gente tenía sus fincas y donde está hoy el lago, por ejemplo el viejo Arenal, tenían sus fincas y otros que tenían su finquita pequeña, todo eso lo vendieron, les pagaron pero toda esa plata, diay la terminaron. Hubo otros señores de mucho dinero y vendieron, diay ahorita acaban de morir dos de ellos y eran pobres, y en ese tiempo roncaban, como decimos nosotros, tenían bastante dinero".⁶⁵

En eso hay diferencias de criterio, según don Claudio Núñez, jornalero en su juventud y hoy propietario de terrenos en Tierras Morenas:

“Hay algunos que dicen que han perdido, otros dicen que han ganado, diay solo ellos saben, uno no es ... no puede justificar nada de eso, pero diay cómo le dijera, el lugar de Tilarán digamos y todos los alrededores más bien hubo deficiencia, vea, por eso de esas inundaciones de esa laguna”.⁶⁶

Otro, vecino de Líbano, don Misael Varela, peón emigrante a Tilarán y más tarde propietario nos manifiesta que:

“a principios estaban ellos con muchas ganas que hicieran ese proyecto ahí, resulta que ahora más bien están un poco apesarados, vé por los traslados (...) daban parcelas ahí y usted se acomoda aquí y usted aquí y usted aquí y resulta que no era lo que ellos esperaban exactamente”.⁶⁷

Al preguntársele si los considera perjudicados respondió:

“Yo dijera que sí; hay unos que no se favorecieron mucho [porque] ahí vendieron muy bien los terrenos”.⁶⁸

Oigamos al respecto las voces de algunos de los reubicados, don Francisco Vargas acota que:

“alguna gente ha dicho que el ICE los arruinó, con berles comprado esa tierra, pero yo digo que no, que no, no, el ICE no tiene la culpa de que se hayan arruinado algunos, porque se les pagó, verdad, y el problema estuvo más bien el que se quedó con la plata en la bolsa y no invirtió en otro lado, entonces se arruinó”.⁶⁹

Aduce al respecto que el pago era en efectivo y así:

“podían haber ido a comprar a otro lado, entonces ahora no estuvieran diciendo eso, estuvieran muy ricos, no, porque la plusvalía y los precios son otros (...) pero la gente que se quedó con la platilla (...) que no quisieron soltarla, esos sí se arruinaron...”.⁷⁰

Don Elio Rojas natural de Guacimal de Puntarenas y en el pasado jornalero, reafirma lo anterior, pues:

"hay gente que dejaron que tenían su finca allá en el Viejo Arenal, y se las pagaron y quedaron, se arruinaron, no compraron más tierras sino que se quedaron con el dinero, en aquel tiempo el dinero era, valía tamaño poco, pero en estos momentos no vale nada, lo que ellos tienen no vale. En cambio nosotros adquirimos el pedazo de tierra, y cada día ha ido valiendo, valiendo suficiente y entonces a nosotros nos benefició tamaño poco, a los que no teníamos nada".⁷¹

Según don Francisco Vargas,

"nosotros nos favorecimos (...) nosotros no teníamos tierra y el ICE nos facilitó una parcela con veinte años pa pagarla, claro que tres años de gracia y había que empezar a amortiguar, a pagar, pero diay, gracias a Dios salimos, ya yo pagué al ICE y mucha gente ha pagado...".⁷²

Más enfático, don Joaquín Pérez, nacido en Tilarán e hijo de inmigrantes ramonenses, afirma:

"Beneficioso, para mi fue mejor todavía, mejor porque ya uno no tiene que volver a jornalear, sino que jornaleo pero en mío propio ya".⁷³

Don Juan Rodríguez, se unió a quienes alaban las bondades del proyecto y en su particular forma de expresión nos dijo:

"Ahora esta carajada está muy buena y vale mucho la tierra, vale muchísimo".⁷⁴

Desde nuestro punto de vista, la opinión de los informantes varía de acuerdo a su status económico y social. Influye también en su percepción el que fueran o no, perjudicados directos con las reubicaciones.

A nuestro entender, un proyecto hidroeléctrico de la envergadura del realizado por el ICE, lleva involucrados una serie de factores beneficiosos, pero a la vez tiene efectos negativos que deben señalarse. Es indudable y, en esto no hay discusión, el avance que representó para el país la generación de nuevas fuentes de energía para ser utilizadas en la industria, el comercio y la agricultura.

Ahora bien, al realizar las entrevistas sentimos en quienes compartieron con nosotros sus experiencias vivenciales,

discrepancias sustanciales derivadas de sus expectativas y de los resultados concretos del proyecto hidroeléctrico.

En el caso de los vecinos con mayores recursos económicos -no reubicados- ellos no externan una opinión negativa sobre el traslado de poblaciones, antes bien, reconocen las ventajas que llevó la electrificación a los pueblos que carecían de ella.

De los avecindados en otros distritos, con menores recursos económicos, pero que no vivieron en carne propia el problema de las reubicaciones, captamos que sus expresiones son la consecuencia de lo que palparon o el eco de lo que oyeron manifestar a otros.

En otro aspecto negativo indagado como fue la especulación con terrenos en la Cuenca del Arenal a raíz del Proyecto Hidroeléctrico, algunos de ellos, con propiedades en las zonas afectadas por el embalse, lamentan no haber conocido a cabalidad los planes del ICE. Esta ignorancia los llevó a vender terrenos que más adelante, fueron ocasión de lucro para otros.

Ahora bien, entre los reubicados el problema adquiere diversos matices. En forma simplista se puede pensar que para los grandes propietarios de terrenos, el recibir en pago una apreciable suma de dinero, los beneficiaría ya que podían reinvertir en nuevas tierras o en colocaciones bancarias a plazo. Tal puede ser el caso del propietario ausentista. Sin embargo, la pérdida de la tierra no importando el status económico de su poseedor tiene connotaciones afectivas difíciles de medir. A una de las autoras de este trabajo, le tocó hace algunos años, escuchar de boca de uno de ellos, campesino, entendido como aquel para el que la tierra encierra toda su razón de vivir, la manifestación del dolor que para él representó ver su tierra, situada en aquellos hermosos valles de Arenal, los cuales consideraba como los más ricos del país, totalmente anegada. A esto hay que agregar la desaparición de los pueblos, de las tradicionales vías de comunicación y especialmente Arenal ya que este era el eje de todas las actividades económicas y sociales de la región.

De acuerdo a los testimonios, quien luego de vender su propiedad, reinvertió su dinero en terrenos, aún fuera del Cantón, se encuentra en mejores condiciones económicas,

por la plusvalía adquirida en estos años; no así los que colocaron su dinero a plazo porque éste se devaluó y en el peor de los casos, se esfumó en entidades fiduciarias.

En cuanto a las actividades productivas, los entrevistados perciben su descenso gradual. Nos comentaban que la siembra de café, fructífera al inicio decayó luego. Una de las causas señaladas por los involucrados en el cultivo fue que las autoridades y entes encargados, implantaron en la Cuenca del Arenal un paquete tecnológico previsto para el Valle Central de Costa Rica, sin tomar en consideración que la primera no era una zona idónea sino marginal en el aspecto agroecológico para el cultivo del grano. Así sus respuestas se vieron condicionadas al éxito o al fracaso obtenido en la siembra de ese producto.

En otro aspecto relacionado con el descenso productivo, cabe destacar la visión de nuestros entrevistados sobre el impacto del turismo en la región. La infraestructura turística, especialmente hoteles, abrió nuevas fuentes de trabajo a la mano de obra lugareña. Sin embargo, desde la óptica de los productores esta fue un arma de doble filo, porque si bien creó fuentes de empleo, le restó brazos a la agricultura. Opinión contraria manifiestan quienes están dedicados a alguna pequeña actividad turística.

Desde nuestra percepción, en toda esta problemática, el caso más relevante es el de los reubicados, antes jornaleros, pero con una marcada vocación agrícola. Sus respuestas reflejan la seguridad que les da la posesión de la tierra, algo lejano para ellos cuando eran peones asalariados.

También pudimos palpar a través de las entrevistas, que todos los productores, no importando su condición anterior con respecto a la tierra, están hoy en una situación crítica. Hay una caída en la producción agrícola derivada, según sus respuestas, de dos causas: el turismo que desplazó la mano de obra agrícola y la suspensión del sistema de cuotas en los mercados internacionales del café a partir de 1989, con el posterior descenso en los precios del producto.

Tal vez quienes palpan el problema en toda su dimensión son los funcionarios de la Cooperativa de Caficultores, ya que este es el organismo al cual se aferran los productores

para la resolución de sus problemas. En opinión de don Omar Alvarez, Coopetila

“Vino a cumplir la función que debió terminar el ICE, el ITCO en aquel entonces y el mismo gobierno (...). El ICE vino, agarró la gente que estaba en estos pueblos, los pasó y los dejó botados, digámoslo así los dejó botados. Que después vino el gobierno... y les incentivó, siembren café... siembren café. Bueno, para cumplir el hecho de que no se fueran para la Meseta, pero les dijo siembren, nada más”.⁷⁵

Así, según él, ese proyecto del ICE no le trajo ningún beneficio al Cantón porque si en un momento dado hubo fuentes de trabajo, también perjudicó mucho en lo social: cambio de costumbres, proliferación de cantinas, aumento de nacimientos de hijos extra-matrimoniales, etc. Sin embargo, 4 años después, al concluirse el proyecto hubo un traslado de trabajadores a La Garita y a otros campamentos del ICE, porque en Tilarán ya no había trabajo.⁷⁶

Ahora bien, después de haber presentado los resultados de una parte de la investigación general realizada, haremos un balance de las repercusiones del Proyecto Hidroeléctrico de Arenal sobre las poblaciones involucradas.

Balance General

La construcción de la represa hidroeléctrica de Arenal posibilitó el abastecimiento continuo y seguro de energía eléctrica para la mayor parte del país, además de haber embellecido el paisaje aledaño a la laguna y abrir las expectativas para la explotación turística de la región apta para el descanso y el deporte.

Como sabemos para realizar tan gran obra se debió efectuar el traslado de varias poblaciones y en un primer momento se contó con un esfuerzo bastante grande de planeamiento de esta tarea de parte de un grupo multidisciplinario, coordinado por el ICE. Así se realizaron estudios acerca de las condiciones sociales, históricas y poblacionales que posibilitaron elaborar un proyecto de reubicación que contó con el visto bueno de los vecindarios a trasladar

por medio de un plebiscito. La ubicación de las nuevas poblaciones y la distribución interna de las casas fue un proceso que contó con la participación y elección de los pobladores de Arenal y Tronadora.

Pese a los esfuerzos institucionales tendientes a planificar el traslado y otorgar créditos blandos para la adquisición de casas y terrenos de parte de antiguos inquilinos, parásitos y peones, la población sufrió el desarraigo forzado, al ver desaparecer bajo el agua el terruño en donde habían nacido, crecido y muerto sus padres y en donde habían forjado su hogar, sus esperanzas e ilusiones. Así las nuevas poblaciones, se conforman desde el inicio con el dolor del bien perdido junto a las expectativas por empezar una nueva vida.

Esos pobladores de Nueva Tronadora y Nuevo Arenal estaban ahora con terrenos propios (algunos tenían créditos y debían amortizar las cuotas), pero carecían del asesoramiento y planeamiento de actividades productivas. Esto se reflejó en la falta de un seguimiento continuo de los trasladados posibilitando inversiones y alternativas para hacer productiva la tierra y evitar que en esas poblaciones se fomentara la migración, el abandono de casas y la caída de la producción.

El panorama se agravó con el desacierto en las políticas crediticias de los bancos estatales que no contemplaron los problemas del clima (precipitaciones sobre todo) y la red vial a la hora de brindar la asistencia técnica en las inversiones de los pequeños productores.

En este contexto de dudas y migración se materializó la Cooperativa con el fin de solventar algunos problemas que el cultivo cafetalero generaba en la región. Sobre todo porque fue promovido e impulsado a nivel gubernamental en una zona poco apta agroecológicamente y sin la capacitación técnica ni de inversión necesaria.

El terreno en que debió trabajar Coopetila, fue adverso, en doble sentido, tanto por lo arriba anotado, como por los altos precios ofrecidos a la tierra de parte de extranjeros que establecieron quintas y hoteles en primera instancia con vista a la laguna, aunque posteriormente en partes más alejadas, con lo que se generó el sentimiento de intentar

vender a “buen precio” y vivir de las rentas que ese dinero obtuviera. Sin embargo, a través del tiempo se descubre como los productores que no reinvirtieron ese dinero en tierra, o casa, se encuentran ahora en una dura situación económica y deben buscar trabajo remunerado en el campo, hasta el momento en que su edad lo permita.

En este sentido, el impulso turístico a la región y los altos precios de las tierras han desmotivado a los productores. Los jóvenes tienden a buscar trabajos bien remunerados en hoteles; otros a vender sus fincas a extranjeros, por lo que la producción agrícola ha disminuído y actualmente está en un proceso de traslado de cultivos permanentes (café) a cultivos estacionarios (tomate-chile).

Tal es a grandes rasgos el panorama que presenta la Cuenca del Arenal y Tilarán en general, en la actualidad.

De acuerdo a las interrogantes que dieron sustento a este trabajo, los planes del ICE y otros entes estatales no llenaron a cabalidad las metas que se habían propuesto en cuanto a la reubicación de poblaciones.

Tenemos entonces que, aunque al inicio del proyecto el ICE se preocupó por la suerte de los reubicados, en la práctica esos planes no llenaron las expectativas propuestas. Esto se deriva en parte de la complejidad de trasladar poblaciones rurales heterogéneas, que si bien tenían un componente de productores agropecuarios había otro segmento de población desligada de esas labores vg. actividad urbana, traileros, peones, ganaderos. Así, el traslado implicó nueva casa, nuevas tierras, pero no el financiamiento adecuado para hacerlas producir y ello llevó en muchos casos al abandono de éstas.

Algunos de esos emigrantes, una vez gastados sus ahorros, han regresado a Tilarán, donde hoy jornallean para subsistir. Otros han pasado a engrosar las poblaciones de los barrios urbano-marginales de la capital.

Quizás los más beneficiados en toda esta problemática fueron los que a pesar de todos los obstáculos, obtuvieron o conservaron la tierra. Es el caso especialmente de antiguos peones que mediante el traslado de la población por parte del ICE pudieron acceder a una parcela y mantenerse en ella.

De esta forma, lo que nos interesó recalcar aquí, con base en los testimonios orales, periódicos, documentos del ICE y otras instituciones, fueron algunos aspectos del desfase entre los planes iniciales, el discurso oficial en torno a ellos, la historia reciente de la región y la realidad socio-económica, totalmente crítica que vive hoy Tilarán.

Quizás hayan quedado de lado algunas otras facetas de los planteamientos propuestos inicialmente. Esta tarea será retomada en un posterior trabajo.

Notas

1. ICE. Proyecto Arenal. *El desarrollo humano en la zona de la Laguna de Arenal: situación actual, perspectivas para la reubicación y recomendaciones*. (2 Tomos) (Costa Rica, ICE, 1973).
2. Véase al respecto: Brunilda Hilje, Carlos Naranjo y Mario Samper. "Cambio tecnológico y cambio social en zonas cafetaleras: un estudio cuantitativo-cualitativo" en Mario Samper (Comp.) *Fuentes numérico-nominales e investigación histórica* (CIHAC, UCR, Serie de Trabajos de metodología, 1994), pp. 80-86. En adelante se referirá al mencionado proyecto como HSTC.
3. Hilje y otros. "Esas variedades hay que trabajarlas con otro sistema. Una aproximación oral y documental al cambio tecnológico en la caficultura costarricense". Ponencia presentada en el Taller de Estudios Agrarios CEMCA-UNA. Celebrado en la UNA del 12 al 16 de septiembre de 1994.
4. El primero incluía nombre de productores y los distritos en que se ubicaban las unidades productivas, ordenadas por el número de ficha que se les asignó en el Censo de 1955. Se ubicaron allí los distritos de Tilarán centro, Santa Rosa y Tierras Morenas. El segundo listado amplió las variables utilizadas en el primero y se incluyeron los distritos de Líbano, Quebrada Grande y Tronadora pero sin el número de la ficha. El tercer listado se ordenó por tamaño de finca, incluyendo el nombre de los productores de los distritos de Tilarán, Santa Rosa y Tierras Morenas. También se confeccionó una lista según distrito y tamaño de finca, que incluía los lotes en que se dividía la propiedad, y el nombre del productor. Este listado sirvió de guía para seleccionar a los informantes teniendo presente el tamaño de su unidad productiva. El último listado incluyó el nombre de los productores por orden alfabético, el tamaño de su finca, dado en extensión por manzanas y el número de lotes en que se dividía la propiedad y el distrito donde se ubicaba.

5. Elizabeth Fonseca (Comp.) *Historia, teoría y métodos* (Costa Rica, EDUCA, 1989), p. 236.
6. Véase la ponencia "Cambios en el uso del suelo en Tilarán: 1950-1994" presentada por las autoras de este trabajo en el Tercer Congreso Centroamericano de Historia celebrado del 15 al 18 de julio de 1996 en San José, Costa Rica.
7. Brunilda Hilje "Colonización agrícola de Tilarán 1880-1950" (Heredia, UNA, Tesis de Licenciatura en Historia, 1987).
8. *Ibid*, pp. 147-148.
8. *Ibid*, pp. 147-148.
9. *Ibid*, pp. 64-65.
10. *Ibid*, pp. 75-76.
11. *Loc. cit.*
12. *Ibid*, p. 264.
13. *Ibid*, pp. 283-286.
14. Gerhard Sandner. *La colonización agrícola de Costa Rica* (Costa Rica, Instituto Geográfico de Costa Rica, Tomo I, 1962) pp. 115-116.
15. *Ibid*, p. 115.
16. Joseph Tossi. *Estudio ecológico integral de las zonas de afectación del Proyecto Arenal* (Centro Científico Tropical, Costa Rica, 1980), pp. I-123-124.
17. Hilje. *Op. cit.*, pp. 295-296.
18. Tossi. *Op. cit.*, p. I-124.
19. *Loc. cit.*
20. *Loc. cit.*
21. Entrevista realizada al señor Ovidio Mena, el día 29 de mayo de 1995 en Quebrada Grande, Tilarán. Nació en San Miguel de Quebrada Grande, Tilarán en 1929. De padres oriundos de Atenas y Orotina, respectivamente. Emigraron a Tilarán en 1926 donde compraron inicialmente un terreno de montaña de aproximadamente 30 manzanas.

22. Tossi. *Op. cit.* p. 1-5.
23. *Loc. cit.*
24. *Loc. cit.*
25. *Loc. cit.*
26. ICE. "El Complejo de Arenal". (Costa Rica, ICE, 1982), p. 34.
27. *La República*, 18 de julio de 1973, p. 20.
28. Tossi. *Op. cit.*, p. I-127.
29. *Loc. cit.*
30. *Loc. cit.*
31. Véase ICE. "Exploración y consulta mediante una encuesta sobre deseos, necesidades y planes de la población, relacionados con el proyecto hidroeléctrico". (ICE, Costa Rica, 1974).
32. *La Nación*. 15 de abril de 1975, p. 4B.
33. Ver ICE. "El desarrollo humano en la zona de la Laguna de Arenal..."
34. *Loc. cit.*
35. *La Nación*. 23 de setiembre de 1976. Sección Enfoque, p. 1-6.
36. *La Nación*. 23 de setiembre de 1976, p. 6.
37. *Semanario Universidad*. 28 de abril de 1975, p. 17.
38. *Loc. cit.*
39. ICE. "Desarrollo hidroeléctrico del Río Arenal". (Costa Rica, ICE, 1986).
40. Tossi. *Op. cit.*, p. I-7.
41. *La Nación*. 19 de abril de 1975, p. 4A.
42. *La Prensa Libre*. 8 de abril de 1975, p. 5.
43. Entrevista realizada al señor Juan Rodríguez Sánchez el día 17 de octubre de 1994 en Nuevo Arenal, Tilarán. Nació en 1927 en Arancibia, Miramar, Puntarenas. Su padre era oriundo de San Isidro de

Heredia y su madre de Atenas. Sus progenitores habían poseído dos manzanas de tierra en Aguas Claras de Abangares. De este último lugar emigró con su madre, viuda, al Viejo Arenal. Trabaja desde los 10 años de edad; fue peón bananero y después panadero en la zona sur y otros lugares del país. Tuvo terrenos propios por compra de ellos. Es reubicado en Tronadora.

44. *Loc. cit.*
45. Entrevista realizada al señor Omar Alvarez el día 12 de agosto de 1994 en Tilarán Centro.
46. ICE. "Estudio de seguimiento de la reubicación de Nuevo Arenal", p. 29.
47. ICE. "Estudio de seguimiento de la reubicación de Nueva Tronadora y la reubicación de Nuevo Arenal". (ICE, Costa Rica, junio-agosto, 1981).
48. Entrevista realizada al señor Omar Alvarez...
49. *Loc. cit.*
50. *Loc. cit.*
51. ICE. "Estudio de seguimiento de la reubicación de Nueva Tronadora...", p. 29.
52. Entrevista realizada al señor Omar Alvarez...
53. Entrevista realizada al señor Omar Alvarez... (De no indicar lo contrario las siguientes aseveraciones fueron tomadas de esta entrevista).
54. *Loc. cit.*
55. Entrevista realizada al señor Rafael Murillo Murillo, el día 27 de junio de 1994 en Tronadora, Tilarán. Nació en 1926 en Libano de Tilarán. Sus padres procedían de San Pedro de Poás donde se dedicaban a la caficultura. Emigraron al Libano donde compraron tierra. El también poseyó tierra y es reubicado del ICE.
56. Entrevista realizada al señor Juan Ramón Alvarado el día 21 de abril de 1994 en Tierras Morenas, Tilarán. Nació en Brasil de Alajuela en 1922, reside desde hace 40 años en Tierras Morenas, donde posee una finca de treinta manzanas. Sus padres se trasladaron de Brasil a Las Animas de La Garita. Luego emigraron a Los Angeles de Tilarán y posteriormente a La Palma en el mismo cantón.

57. Entrevista realizada al señor Omar Alvarez...
58. Entrevista realizada al señor Juan Ramón Alvarado...
59. Entrevista realizada al señor Francisco Vargas el día 17 de octubre de 1994 en Arenal, Tilarán. Nacido en 1938, en Guacimal de Puntarenas, donde sus padres poseyeron 60 manzanas de terreno. Emigró a Arenal Viejo laborando en varias fincas como peón. También arrendaba pedazos de tierra para cultivar. Reubicado del ICE.
60. Entrevista realizada al señor Juan Rodríguez Sánchez ...
61. Entrevista realizada al señor Omar Alvarez...
62. ICE. *Posibilidades de explotación turística del Cantón de Tilarán*. (Costa Rica, ICE, 1978).
63. Entrevista realizada al señor Omar Alvarez...
64. Entrevista realizada al señor Juan Rafael Lacayo, el día 22 de junio de 1994 en Tilarán Centro. Nació en 1928 en el centro de Tilarán. Es descendiente de los primeros pobladores. Trabajó a lo largo de su vida en diferentes ingenios de caña de azúcar. En la actualidad tiene un taller mecánico. Además posee junto con su hijo una finca de 34 manzanas con diversos cultivos, entre ellos café y también tiene ganado.
65. Entrevista realizada al señor Claudio Nuñez, el día 20 de abril de 1994 en Tierras Morenas, Tilarán. Nació en San Isidro de Alajuela en 1908. A los diez años de edad emigró a Tilarán con sus padres. En el Valle Central había trabajado ayudando a su padre que era boyero. En Tilarán jornaleó en su juventud. En la actualidad posee 75 manzanas aproximadamente.
66. Entrevista realizada al señor Misael Varela, el día 11 de agosto de 1994 en Líbano, Tilarán. Nació en San Ramón en 1916. Luego fue jornalero en Atenas, Orotina y Pavas de San José. Emigró posteriormente a Tilarán donde también fue peón en varias fincas. Laboró además en las Minas de Abangares en 1935. Al morir su padre heredó 12 manzanas de terreno. Más recientemente trabajó con el ICE y actualmente es pensionado de la Caja Costarricense del Seguro Social.
67. *Loc. cit.*
68. Entrevista realizada al señor Francisco Vargas...
69. *Loc. cit.*

70. Entrevista realizada al señor Elio Rojas, el día 17 de octubre de 1994, en Dos Bocas de Arenal, Tilarán. Nacido en Guacimal de Puntarenas en 1946. Emigró a Arenal Viejo donde se desempeñó como vaquero, boyero, peón agrícola, todo a jornal. Reubicado por el ICE, cultivó café y además se dedicó a la ganadería de leche en pequeña escala. Su parcela es de 4.8 hectáreas.
71. Entrevista realizada al señor Francisco Vargas...
72. Entrevista realizada al señor Joaquín Pérez, el 18 de octubre de 1994, en Dos Bocas de Arenal, Tilarán. Nació en el Dos de Tilarán en 1932. Vivió ahí y luego en Arenal Viejo. Fue reubicado por el ICE hace catorce años, es hijo de ramonenses migrantes a Tilarán en donde compraron una finca de cinco manzanas, además de atender ésta, jornaleaban.
73. Entrevista realizada al señor Juan Rodríguez...
74. ICE. *Estudio de seguimiento de la reubicación de Nuevo Arenal...*
75. Entrevista realizada al señor Omar Alvarez...
76. *Loc. cit.*